

CALI ES CALI Y ADEMÁS... ES MODA

CROMOS

HABLAMOS CON
EL DIRECTOR DE
LA PELÍCULA MÁS
CONMOVEDORA DEL AÑO

¿QUIÉN ES EL COLOMBIANO
QUE DESCRESTÓ
A LA PEUGEOT?

CHRISTOPHER LAMBERT
& SOPHIE MARCEAU

UN ROMANCE
DE PELÍCULA EN

CARTAGENA

ESTAS DOS GRANDES ESTRELLAS DEL CINE VIVIERON SU PROPIO IDILIO EN COLOMBIA MIENTRAS FILMABAN UNA PELÍCULA DE AMOR. DURANTE MES Y MEDIO DISFRUTARON LA BUENA VIDA CARTAGENERA... ¡Y SIN ESCOLTAS!

ASÍ SE GOZARON LA CIUDAD



Nº 176 Octubre 1999 - 709 - Colombia - \$ 2.500 - Distribuido por: Editorial Cromos S.A. - Bogotá - Colombia

UN AMOR DE PELÍCULA EN CARTAGENA

DURANTE MÁS DE CUARENTA DÍAS, ESTE PAR DE ESTRELLAS DE CINE SE GOZÓ CARTAGENA MIENTRAS FILMABAN LA PELÍCULA *L'HOMME DE CHEVET*, QUE SERÁ ESTRENADA EN CANNES EL PRÓXIMO AÑO. DE PASO, APROVECHARON PARA VIVIR UNA LUNA DE MIEL QUE SÓLO TESTIFICÓ LA REVISTA *PARIS MATCH*. DE PUERTAS PARA ADENTRO.

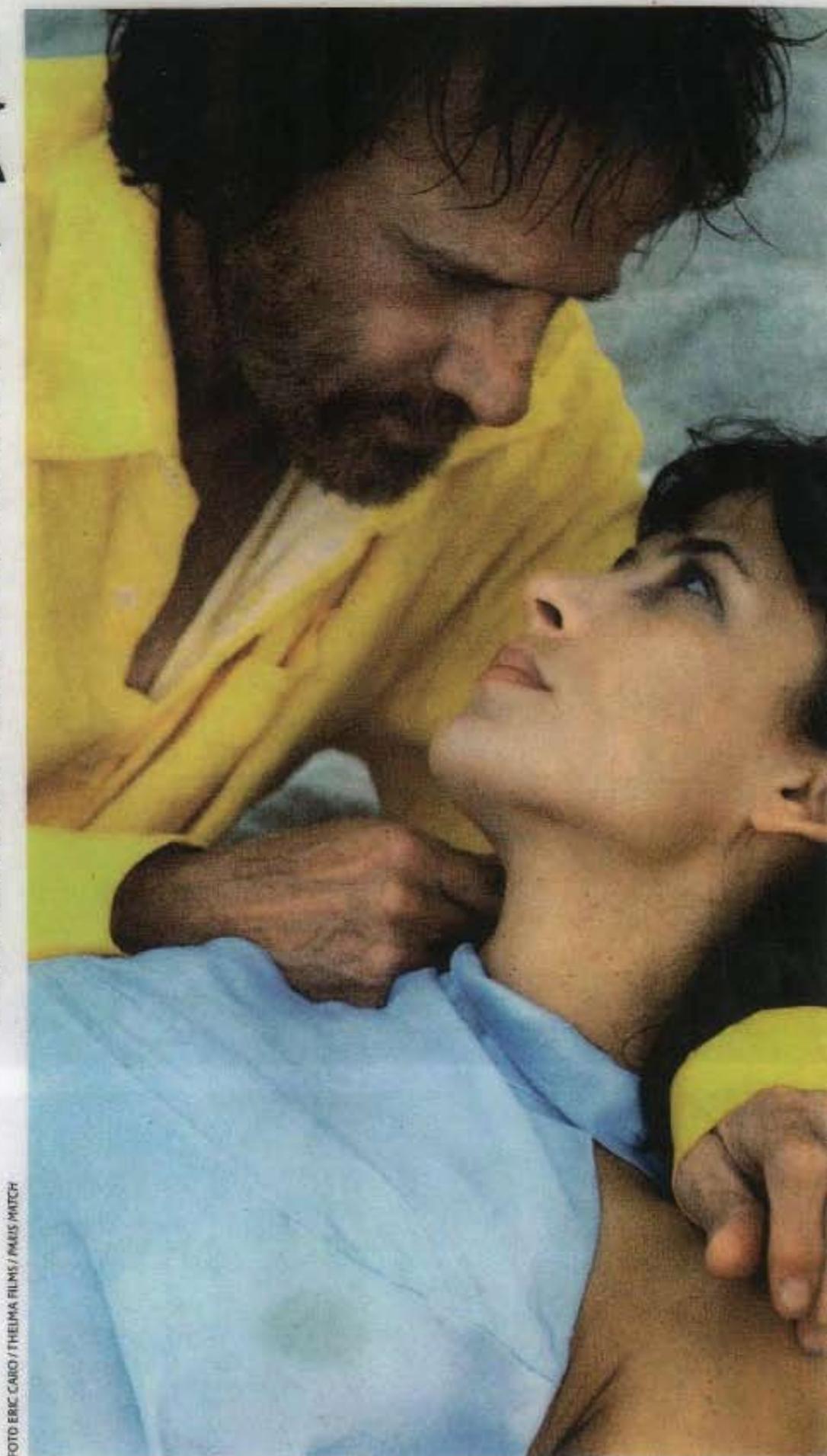


FOTO: ERIC CABO / THELMA FILMS / PARIS MATCH



El motivo de su visita escondía la ruptura de una promesa. Habían acordado no hacer proyectos cinematográficos juntos. En palabras de Sophie, "no mezclar la vida privada con la pública ni el trabajo con el amor". Estaba jurado y sin embargo la vida los volvió a unir para protagonizar la adaptación de la novela de Eric Holder, *L'homme de chevet*, que narra la relación sentimental entre Muriel, una joven cuádrupléjica, y Leo, un ex boxeador perturbado por el alcohol y la mala suerte. El guión, escrito por el realizador francés Alain Monne, vio la luz en Cartagena, a donde viajó en repetidas ocasiones para recrear la historia que desde hacía siete años le rondaba la cabeza.

Monne andaba obsesionado con Cartagena, pero además con que Sophie y Christopher protagonizaran la cinta. Fue cuando ella decidió romper el pacto que tenía con su novio. **El guión, como ella misma dice, era el más conmovedor que había leído en su vida y casi sin darse cuenta ambos estaban montados en un avión viajando a Colombia.** "Sólo Dios sabe cuántas veces nos han propuesto trabajar juntos en teatro y cine. Esta era, sin embargo, una historia que no podíamos dejar pasar", le dijo ella a la revista *Paris Match*.

A diferencia de lo que ocurrió con personajes como Javier Bardem, Mel Gibson, Benjamin Bratt y John Leguizamo, a quienes las cámaras locales e internacionales persiguieron incesantemente con la intención de conocer detalles de su vida privada en la Heroica, a Christopher Lambert y a Sophie Marceau el hecho de poner un pie en la ciudad desde mediados de agosto, les significó el comienzo de una refrescante temporada en el anonimato.

Durante más de cuarenta días estuvieron disfrutando del mejor momento de una relación amorosa que nació hace dos años, cuando ambos compartieron set en la película *La desaparición de Deauville*, que ella misma dirigió.

Acostumbrados a estar todo el tiempo expuestos a las cámaras indiscretas y a la constante persecución de los paparazis, en Cartagena fueron pocos los que se dieron cuenta de su presencia. Aunque los planes que los traían por primera vez a Colombia no eran de placer, los actores aprovecharon para desconectarse del resto del mundo. >



FOTO ERIC CARO / THELMA FILMS / PARIS MATCH

ARCHIVO PERSONAL

› Que vengan actores de renombre internacional a Colombia nunca ha sido fácil y más cuando se trata de dos grandes de la cinematografía mundial. Christopher Lambert es conocido en el país desde su participación en *Greystoke, la leyenda de Tarzán*, en 1984, y *Highlander*, en 1986. Sophie Marceau, por su parte, es una de las actrices francesas más reconocidas de la pantalla grande, y ha compartido escena con figuras del cine como Gérard Depardieu y Catherine Deneuve. Su participación en *Corazón valiente* en 1995 le abrió las puertas de Hollywood, hasta llegar a ser chica Bond en *El mundo nunca es suficiente*, en 1999.

De manera que era apenas obvio que su presencia llamara la atención. Pero la fórmula para pasar inadvertidos les funcionó a la perfección: sin escoltas y sin la ostentación de las estrellas, se

Visitaron restaurantes, museos y exposiciones de arte. Probaron platos típicos costeños y caminaron por las calles de Cartagena en la más completa tranquilidad.

camuflaron entre la gente cartagenera como dos simples turistas.

A su llegada, la producción alquiló varias casas en la ciudad amurallada y los protagonistas se hospedaron en La Pasión, un lujoso hotel boutique, perfecto para su propósito de pasar inadvertidos. Su discreción frente a la prensa pretendía evitar la aparición de medios internacionales. Aunque el personal estaba preparado para asegurar su privacidad y satisfacer cualquier capricho, la pareja no hizo ninguna exigencia. "Siempre estuvieron abiertos y dispuestos a dejarse sorprender", afirma Liliana Acosta, propietaria del hotel.

A pesar de que las jornadas de filmación eran intensas, salían todas las mañanas a trotar por los alrededores de la calle Estanco del Tabaco, donde estaban hospedados. Regresaban hacia las nueve de la noche y muchas veces preferían cenar de puertas para adentro.

La rutina de ambos estaba definida por las filmaciones diarias, que en ocasiones se vieron afectadas por las inclemencias del clima. Las continuas lluvias de septiembre retrasaron durante varios días el plan de rodaje. Cuando el agua daba tregua, la pareja prefería estar en la terraza lounge del hotel, donde tomaban el sol y disfrutaban de la piscina.

Estaban enamorados, y se les notaba. Según cuenta la publicación francesa, durante las primeras secuencias de la cinta, el director tuvo que recordarle a Lambert: "Deja de mirarla así, aún es muy pronto para que estés enamorado". Más tarde, el actor reconoció que no había un placer más grande para un actor que trabajar en una película de amor junto a la mujer que ama.

El interés de Lambert era formarse un concepto del arte contemporáneo local que fue construyendo a través de visitas al Museo de Arte Moderno y a la galería Art Cartagena. Allí conoció a su propietaria, Norma Uparela, quien a su vez lo introdujo en la obra del pintor Walbert

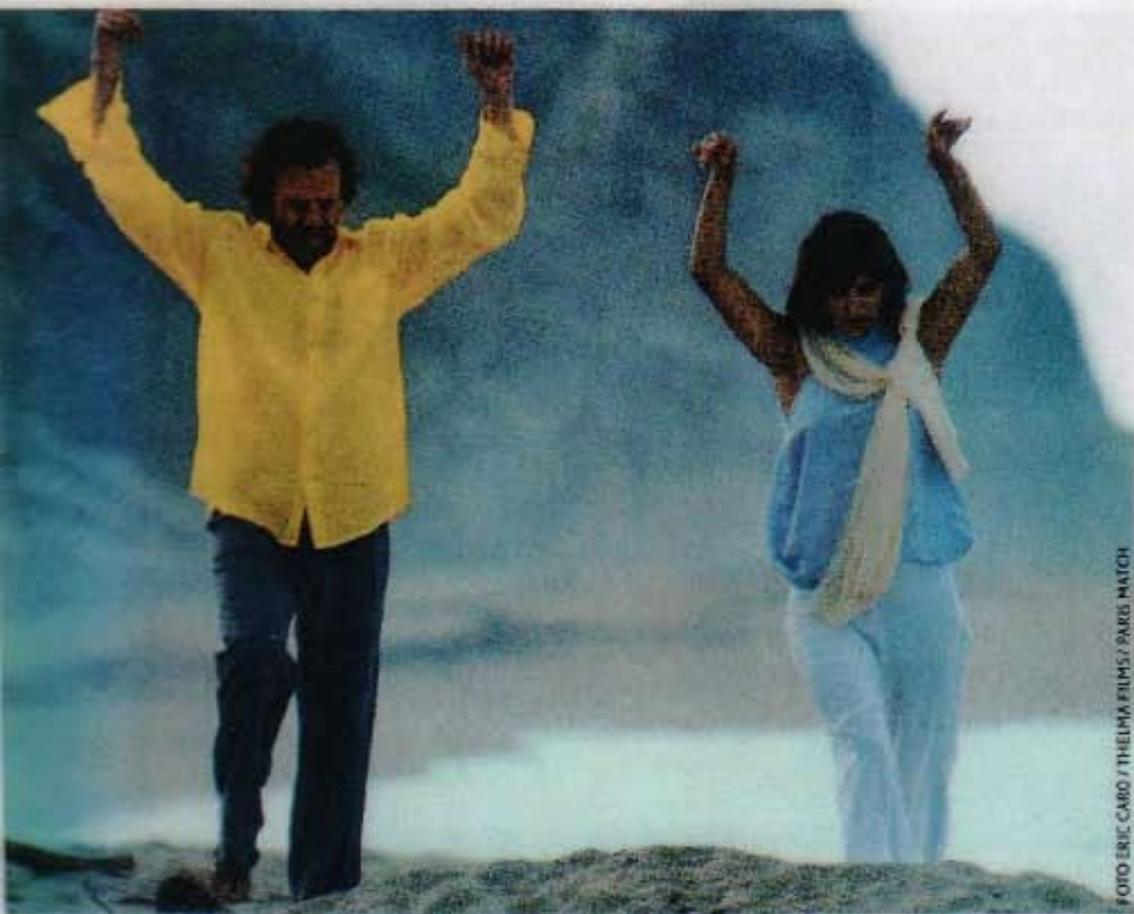


FOTO ERIC CARO / THELMA FILMS / PARI MATCH

SANTA MARTA

Las playas del parque Tayrona también fueron escenario de la historia de amor.

CHRISTOPHER LAMBERT siempre estuvo listo para tomarse fotos con la gente que lo reconocía en la calle. En la imagen junto a Blanca, una empleada de la repostería Mila en el centro histórico.



ARCHIVO PERSONAL